

# LA PARADOJA DE LA IGLESIA

Hardeman Nichols

Cuando una congregación es establecida según el patrón divino del Nuevo Testamento, se compone de elementos perfectos e imperfectos. Puesto que es una institución divina, merece respeto y apreciación. Todo lo que tal iglesia es y hace que es autorizado de Dios es divino. La parte de Dios es perfecta. El ha planeado un plan perfecto para la salvación y un sistema perfecto de la adoración (2 Timoteo 3:16,17). La Biblia es su única guía y es *"la perfecta ley de la libertad"* (Santiago 1:25). La iglesia tiene un Salvador perfecto que nos muestra Su vida perfecta como nuestra meta, diciendo: *"Sígame"* (Mateo 16:24).

Pero aquí está la paradoja. El hombre no es perfecto ni sigue perfectamente al Señor. El elemento humano en la iglesia es tan imperfecto como lo son sus miembros. Si la iglesia hubiera sido planeada solamente para gente perfecta, habría sido una institución imperfecta. No tendría miembros, porque: *"Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque"* (Eclesiastés 7:20).

Su perfección se mantiene por su manera de tratar con nuestras imperfecciones. No pasa por alto el

pecado, sino cree que la gracia de Dios lo tratará de un modo perfecto. Debe distinguir entre el penitente y el rebelde, entre el que es débil y humilde y el réprobo. Dios ahora *"manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan"* (Hechos 17:30). La iglesia cree que Cristo promete el perdón para todos los seres imperfectos, los cuales sienten sus pecados con la tristeza que es según Dios y arrepentidos buscan misericordia y perdón. Invita a los hombres imperfectos. Cuando uno se arrepiente y es bautizado, Jesús le perdona sus pecados y le añade a su iglesia (Hechos 2:38,47).

La iglesia nos ofrece la fuerza para ayudarnos vencer nuestras faltas, el valor cuando somos pusilánimes, el consuelo cuando estamos tristes, y *"gozo inefable y glorioso"* en el camino (1 Pedro 1:8). Su llamada es para que todos los hombres vengan y sean salvos. Sus enseñanzas y servicios mandados por Dios hacen volver a la humanidad perdida a Dios. Dios sea alabado por su iglesia perfecta y por los beneficios maravillosos que se encuentran en ella para los hombres imperfectos. †

**Hardeman Nichols es un evangelista que vive en Dallas, Texas, USA.**